

XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVII Jornadas de Investigación. XVI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. II Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. II Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2020.

Del gen al goce: chismorreo y ficción.

Berger, Andrea Viviana.

Cita:

Berger, Andrea Viviana (2020). *Del gen al goce: chismorreo y ficción*. XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVII Jornadas de Investigación. XVI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. II Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. II Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-007/408>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

DEL GEN AL GOCE: CHISMORREO Y FICCIÓN

Berger, Andrea Viviana

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

Nos interesa abordar el concepto de goce, una noción propia del psicoanálisis de orientación lacaniana a partir de ciertos desarrollos del escritor y profesor de historia contemporáneo Yuval Noah Harari. Tomaremos dos coordenadas que propone en su libro *De animales a dioses: el chismorreio y la ficción*, como dos vías para pensar modos de uso del lenguaje. Harari se apoya en estas coordenadas para aproximar una respuesta a la pregunta por el lugar que el homo sapiens ocupa en el cenit de la escala animal. Nos parece un recorrido interesante para nuestra intelección sobre la relación lenguaje- goce.

Palabras clave

Gen - Goce - Chismorrear - Ficción

ABSTRACT

FROM THE GENE TO JOUISSANCE: GOSSIP AND FICTION

We are interested in exploring the concept of Jouissance, which is a notion proper to Lacanian psychoanalysis, from certain developments by writer and Contemporary History professor Yuval Noah Harari. We are going to take into account two coordinates which he exposes in one of his books. From *Animals to Gods: gossip and fiction* as two means to think of ways and uses of the language. Harari supports his views on these coordinates to come to an answer to the question of the place the homo sapiens has in the zenith of the animal scale. We believe this is an interesting path for our intellection about the language-Jouissance relation.

Keywords

Gene - Jouissance - Gossip - Fiction

Introducción

Nos interesa abordar el concepto de goce, una noción propia del psicoanálisis de orientación lacaniana a partir de ciertos desarrollos del escritor y profesor de historia contemporáneo Yuval Noah Harari. Tomaremos dos coordenadas que propone en su libro *De animales a dioses: el chismorreio y la ficción*, como dos vías para pensar modos de uso del lenguaje. Harari se apoya en estas coordenadas para aproximar una respuesta a la pregunta por el lugar que el homo sapiens ocupa en el cenit de la escala animal. Nos parece un recorrido interesante para nuestra intelección sobre la relación lenguaje- goce.

El lenguaje

Yuval Noah Harari, escritor y profesor de historia en la Universidad Hebrea de Jerusalén, tiene publicados varios libros, entre ellos *De animales a dioses*, donde desarrolla una lectura de la historia de la humanidad muy interesante. Presenta un desarrollo organizado alrededor de distintas revoluciones: la cognitiva, agrícola, científica, industrial y tecnológica. No sin dejar de incluir la revolución de género producida en estos últimos tiempos. Propone entonces que la primera revolución del homo sapiens es la cognitiva. Se pregunta cual es la clave de dicha revolución y no duda en afirmar que encuentra la respuesta en el misterio del lenguaje. Es allí donde subraya el salto cualitativo que ubica al homo sapiens en el cenit de la escala animal. Es con el lenguaje con el cual se construye la cultura, que determina y diferencia al hombre del resto de los animales. No sin tener en cuenta que al mismo tiempo y paradójicamente se transforma en el parásito que lo habita (1).

Repara en el hecho de que el lenguaje no es patrimonio exclusivo del hombre, sino su forma de uso al que denomina flexible. Sabemos que hay otros animales que usan un lenguaje tal como los delfines o las abejas. Harari, como otros autores (Benveniste, Hockett) proponen distinguir los lenguajes rígidos de los flexibles. El lenguaje rígido está definido por su capacidad de transmitir una información de un miembro a otro dentro de un colectivo, un grupo. La condición es que no se puede alterar salvo por los cambios propios de la evolución de la especie.

Entiende que allí radica la diferencia con el hombre, cuyo uso del lenguaje es flexible. Es decir que el hombre no se caracteriza por un uso rígido, inalterable. No se trata en el hombre de un uso que privilegia una comunicación de información.

Entonces, tratando de responder a la definición de "flexibilidad del lenguaje" es que introduce dos coordenadas del todo ilustrativas para nuestro tema.

Chismorreio y ficción

Propone distinguir el lenguaje del hombre a partir del chismorreio y la ficción. El hombre chismorreio con el lenguaje. Encuentra en ese uso una diferencia exclusiva. No tenemos registros de que otro animal use el lenguaje para chismorreio-chusmear. Chismorreio, hablar de otros, con otros de otros "no basta con que algunos hombres y mujeres sepan el paradero de los leones y los bisontes. Para ellos es mucho más importante saber quien de su tropilla odia a quien, quien duerme con quien, quien es honesto y quien es un tramposo" (2)

Podemos también encontrarlo en la siguiente suposición: cuan-

tas veces nos encontramos hablando algo que no calculamos, que no teníamos la intención de decir, es más, que nos habíamos propuesto no decir en función de nuestro interlocutor que (ya sabíamos) no quería escuchar... un chismorreando innecesario... Esta reflexión nos permite reconocer como el lenguaje habla en nosotros, le habla a otros y de otros. Es una buena forma de apreciar por un lado la autonomía del lenguaje indicada en el efecto sorpresa que divide al sujeto. Así como también la dimensión de la repetición. El chismorreando no es un hito aislado en la vida del hombre sino un uso constante que no apunta a ninguna necesidad. No se trata de un ejercicio necesario para el organismo sino de un acto electivo lo que no significa voluntario. Ahora bien, con el psicoanálisis nos preguntamos ¿Cuál es el fundamento del acto de chismorreando? ¿Cuál es la sustancia que lo habita? ¿Tiene un correlato en el cuerpo, cual? Dejamos pendiente estas preguntas que retomaremos más adelante. La otra coordenada que menciona Harari es la ficción. Propone que el hombre a diferencia de otros animales que usan lenguaje, hace ficciones. Es decir, usa el lenguaje para referirse a lo que no existe. A lo que no tiene referencia en el mundo exterior y objetivo. Inventamos, construimos ficciones en las que creemos y que terminan ordenando nuestra vida. Es relevante el dato de la creencia. Las ficciones tienen valor, un valor de verdad en la medida en que creemos en ellas. Y es a partir de esta creencia que las transmitimos a otras generaciones. Harari entiende que la vida del hombre esta dominada por variadas ficciones. Pero lo más llamativo, es cuando descubrimos que esas ficciones pueden producir padecimiento. Esas ficciones pueden provocar sufrimiento. Entonces la pregunta que surge es ¿porque las sostenemos, porque sostenemos ficciones que nos hacen sufrir? Concluimos con Harari que tanto el chismorreando como hacer ficciones tienen una presencia indiscutible y exclusiva en el hombre. Pero agregamos, con los aportes del psicoanálisis que ese uso flexible tiene que ver no solo con el estilo de la información: desahogar nuestras emociones y sentimientos, pedir ayuda, amenazar o prometer algo a alguien, dar ordenes, formular preguntas o emitir opiniones (3) sino con algo de otro orden que el lenguaje vehiculiza. Tanto el chismorreando como las ficciones se sostienen porque por ellas drena una satisfacción que con Freud aprendimos a llamar paradójica y con Lacan nombramos goce. Chismorreando y ficción son entonces, efectos de goce vehiculizados por el lenguaje.

Del gen al goce

Hay una pregunta crucial que se hace Harari (4) y que nos abre el camino en tal dirección. El autor se pregunta: “¿porque razón la gente se atiborra de comida con un elevado contenido calórico que no le hace ningún bien al cuerpo?” Su respuesta apunta a lo biológico: “ la razón por la que nos regodeamos en los alimentos mas dulces y grasientos que podemos encontrar es un enigma, hasta que consideramos los hábitos alimentarios de nuestros ancestros recolectores... el instinto de hartarnos de

comida de alto contenido calórico esta profundamente arraigado en nuestros genes” (4).

Es en este punto donde se bifurcan los caminos. Ahí donde Harari responde a la pregunta con el “gen tragón” herencia de nuestros antepasados recolectores y cazadores, el psicoanálisis responde con la pulsión. Lo dijo Freud en su texto Pulsiones y sus destinos. Es interesante que no nos olvidemos hoy de semejante hallazgo. Ya en 1915 encontramos una respuesta vigente hasta la actualidad. Nuestra vida como hombres no esta regida por el instinto sino por la pulsión. Es sorprendente que en todo el libro de Harari no nombre la noción de pulsión de Freud. Seria una buena respuesta a su pregunta.

Recordemos que Freud define a la pulsión como un concepto límite entre lo psíquico y lo somático, es decir entre el lenguaje y el cuerpo. Es el lenguaje mordiendo el cuerpo y produciendo ese efecto paradójico de satisfacción que va más allá del principio del placer, del bienestar. Ese límite más litoral que limitrofe se constituye en la desnaturalización del viviente. Es lo que introduce al hombre a un mundo civilizado al mismo tiempo que lo carcome cual parásito recordando la referencia ya citada de Harari.

Pero a la luz del psicoanálisis, podemos decir que ese parásito languanero, infiltra al cuerpo de goce. Ese veneno, vital y mortífero lo trastorna.

Concluimos que el lenguaje del hombre puede definirse como flexible no por tal o cual gen, ni solamente por el estilo de su información sino por estar embrollado con la sustancia gozante. Por ser, al decir de Lacan un aparato de goce (5). Lo flexible es su uso de goce.

Es lo que entendemos hace, causa y sostiene al acto de chismorreando como de hacer ficciones ... Siendo lo que hace al hombre en su radical singularidad.

NOTAS

- (1) Harari Y N., *De animales a dioses. Breve historia de la humanidad*. Debate. 2019, p270.
- (2) Harari Y N., *De animales a dioses. Breve historia de la humanidad*. Debate. 2019, p36.
- (3) Lyons, *Introducción al lenguaje y a la lingüística*. Barcelona. Teide. pg15.
- (4) Harari Y N., *De animales a dioses. Breve historia de la humanidad*. 2019, pp55-56.
- (5) Lacan J., *El Seminario 20*. Paidós. Buenos Aires. 1981, p69.

BIBLIOGRAFÍA

- Freud, S. Pulsiones y sus destinos. En *Obras Completas*. Amorrortu. Tomo XIV. Buenos Aires.
- Harari, Y. *De animales a dioses. Breve historia de la humanidad*. Debate. 2019.
- Lacan, J., *El Seminario 11: Los cuatro conceptos fundamentales*. Cap XIII y XIV. Paidós. Buenos Aires. 2012.
- Napartek, F., Nuevos cuerpos, nuevos goces (155-169). En *Nociones introductorias al psicoanálisis*. Edición de circulación interna. Cátedra de Psicopatología I. Buenos Aires. 2016.